

# PEQUEÑA PIEZA JOCOSA

DE MÚSICA Y VERSOS

EN UN ACTO, INTITULADA:

## CAUSÓ TRISTEZA Y CONTENTO

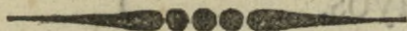
LA AGUDEZA DEL SARGENTO,

Ó

## LA VIEJA ENAMORADA.

ESCRITA Y PUESTA EN MÚSICA

Por Don José María de los Reyes Francesconi y Suffó.



CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA,

CALLE DE LAS BARCAS NUMERO 13, AÑO 1816.

---

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda: así mismo un gran surtido de Comedias, antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*

PEQUEÑA PIEZA JOCOSA

DE MUSICA Y VERSOS

PERSONAS.

La Tia Joaquina, *Abuela de*  
Anita.

Pablo Bragas, *Herrero.*

Pedro Crespo, *Sargento.*

Juan Rabote, *Cabo.*

Perico Tabernillas, *Soldado.*

El Alcalde del Pueblo.

Un Escribano.

Soldados.

Payos.

} *No hablan.*

CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA,

CALLE DE LAS BARCAS, NUMERO 13, AÑO 1810.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la  
Seda: así mismo en gran surtido de Comedias, entremeses, tragedias,  
dramas, Autos sacramentales, Seguidillas y Unipersonales.

**PLAZA DE LUGAR CON CASA A LA DERECHA**  
*del Herrero, éste trabajando á la puerta: salen el Sargento,  
Cabo y Soldados, como que llegan al pueblo cantando.*

**CORO.**

**Todos.** **V**iva, viva la Milicia,  
viva la marcialidad,  
viva, viva la alegría,  
viva la tranquilidad.

**Sarg.** Camaradas, ¿pues no es bueno  
que siempre estamos de fiesta,  
y alegres como panderos  
por trabajos que tengamos?

**Cab.** Pues mire usted, mi Sargento,  
no es todo eso lo peor,  
sino que siempre nos vemos  
llenos de miseria y hambre,  
desnudos y sin dinero;  
pero nunca sin cigarros,  
sin mozas, naypes, ni aquello  
que llaman ga....

**Sarg.** Cabo Escuadra,  
dejémonos de rodeos,  
y busquémos al Alcalde,  
para que dé alojamiento  
á esta trínca de Soldados.  
Periquillo?

**Sold.** Qué hay de nuevo?

**Sarg.** Pregúntale á algun paysano,  
adonde vive el mostrenco  
del Alcalde del Lugar.

**Sold.** Pues si el Alcalde es tan bueno  
como el pueblo, que me empalen  
si hace nada de provecho.

**Cab.** Mi Sargento, hablemos claro,  
usted procure que luego  
descansemos un instante;

porque despues por el pueblo  
pretendo dar un vistazo,  
para ver si acaso encuentro  
alguna moza que alivie  
los pesares que padezco.

**Sarg.** Tú pesares, Juan Rabote?

**Cab.** Yo pesares, Pedro Crespo;  
¿pues puede haber mayor pena  
que el carecer de dinero?

**Sarg.** El lance es duro, en verdad,

**Cab.** Ya se yo que es muy tremendo.

**Her.** Ya tenemos tropa? malo.

**Sarg.** Muchachos, siga el bureo;  
y pues no tenemos blanca  
con que un cigarro compremos,  
procure con sutileza,  
con ardid y con ingenio,  
cada uno contentar  
dentro de su alojamiento  
á todo el mundo; á saber:

Si hay viejas, contarlas cuentos,

si niñas, enamorarlas,

si viejos, fingir beaterio,

si muchachos, cantar coplas,

si valientes, echar ternos,

y por vidas sin cesar;

y de esta suerte podrémos

gozar de estas Navidades,

comiendo bocados buenos,

y durmiendo en blanda cama;

y pues no hay otro remedio,

ó hacer lo que aquí os he dicho,

ó sino, amigos, Laus Deo.

**Sold.** Deje usted, que ya verá

- si yo esa lección aprendo.
- Cab.** No me descuidaré yo, tan bien plantado y bien hecho, que por su talla pudiera dar honor á un Regimiento, porque traygo; mi Sargento, por tonterías se mate? una hambre, que parece no he comido en mes y medio.
- Sarg.** Pues á buscar al Alcalde.
- Cab.** A este Herrero preguntémos: y volvamos á la bulla, todos juntos repitiendo...
- Coro y todos.** Viva, viva la Milicia,  
viva la marcialidad,  
viva, viva la alegría,  
viva la tranquilidad.
- Cab.** Amigo, Herrero?
- Her.** Qué quiere?
- Cab.** Está usted amigo, tan serio, que parece un Presidente de la Audiencia. Nada de eso; muéstrese alegre y jovial, y no tenga tan mal genio.
- Her.** Usted, Señor Militar, tiene razon; mas no puedo desechar esta tristeza, por mas que procuro hacerlo.
- Cab.** Qué motivo tiene usted?
- Her.** El motivo que yo tengo no le puede usted aliviar; con que así, le callaremos.
- Cab.** Está usted malo?
- Her.** No, amigo.
- Cab.** Tiene deudas?
- Her.** Ni por pienso.
- Cab.** Tiene pleytos?
- Her.** No, á Dios gracias.
- Cab.** Está enamorado?
- Her.** Es cierto.
- Cab.** Ahora salimos con eso?  
¿y que un mozo tan galán,
- de enamorado, ya dice que se está cayendo muerto.
- Sarg.** Y de quién?
- Her.** De una muchacha la mas graciosa del pueblo.
- Sarg.** Pues casarse.
- Her.** Ay Señor mío! por imposible lo tengo; porque su abuela maldita, ha formado vivo empeño en dársela al Cirujano, que es un demonio de viejo mas laeroso que el diantre.
- Sarg.** Y ella es estima?
- Her.** Su afecto, solo á mí lo sacrifica.
- Sarg.** Pues bien, decid al momento, cómo la abuela se llama?
- Her.** Tia Joaquina Cinco Pelos.
- Cab.** Y esos seran los del diablo.
- Her.** Pero allí viene mi dueño, con el diablo de la vieja.
- Sarg.** Pues no hay que tener miedo; que todo lo compondré.

Tiene cuartos?

*Her.* En dinero  
tendrá sobre dos mil duros.

*Sarg.* Caracoles!

*Cab.* Estupendo

lance se echará, si acaso  
á esta vieja del infierno  
se la pudiera engañar.

*Sarg.* Ya he fraguado yo un enredo,  
por el cual sereis dichoso,  
y yo chupar algo creo.

Adónde vive el Alcalde?

*Her.* Allí se ha parado creo,  
hablando con Don Fermín  
el hidalgo de este pueblo;  
pero luego aquí vendrá.

*Sarg.* Pues aquí le esperaremos.

*Her.* Ya sale la vieja.

*Sarg.* Amigos,  
disimular, y al enredo.

*Salen la Tía Joaquina y Anita  
con mantillas y cantan.*

*Joaq.* Tápatela cara,  
no me hagas rabiarse.

*Anit.* Usted con su genio  
me quiere matar.

*Joaq.* No seas bachillera,  
sino llevarás.

*Anit.* Ya tanta rareza  
no puedo aguantar.

*Sarg.* La niña es bonita.

*Cab.* Es angelical.

*Her.* La maldita abuela  
me ha de hacer ahorcar.

*Todos.* Oh fortuna adversa!

¿cuándo tú querrás

que mis intenciones

llegué á completar?

*Sarg.* Abuelita, usted perdona,  
y deténgase un momento,  
pues que deseo saber,

(aquí empieza mi proyecto) *Ap.*  
adonde el Alcalde vive.

*Cab.* Bendito sea ese cielo,  
y ese garbo resalado.

*Anit.* Calle usted, que me averguentizo.

*Cab.* Caramba! de veras? vamos,  
es algo corta de genio?

*Anit.* Y á usted, qué le importa?

*Cab.* Toma,  
ahora salimos con eso?

¿no me tiene de importar,  
si tan de veras la quiero?

*Anit.* Pues yo á usted, nada, nada.

*Cab.* Vaya, deje usted ese ceño,  
y mireme con piedad;

vamos, carita de cielo.

*Her.* El militar con Anita *Ap.*  
se entretiene en regodeos,

y creo que mi martillo  
le he de encajar por plumero.

*Joaq.* Señor Militar, por Dios,  
que es sobrado atrevimiento

el pararnos en la calle,  
y conozco que es pretexto

para hablarnos á las dos;  
no creais que no os entiendo,

y así idos, que no es justo,  
esponer nuestro respeto.

*Sarg.* Abuelita, escuche usted;  
no nos prive del consuelo,

de ver ese chiste y gracia. *Con chus.*

*Joaq.* No me engañas picaruelo,  
ya conozco á los Soldados,

y en mi moedad me acuerdo  
que me han dado algunos chascos;

fuego, amén, en todos ellos,  
y que pícaros que son.

Sarg. Pues por vida del infierno,

*Furioso.*

que si aquí mismo pescara  
á los tunos majaderos

que os burlaron, les cortára  
las cabezas por lo ménos.

Cab. Por Dios, no se pierda usted,  
serénese, mi Sargento.

Sarg. ¿Quién habrá sido el cruel,  
el picaron, el perverso,

que sin juicio ni razon,  
á esos divinos ojuelos,

á esa gracia electrizante,  
á ese garbo de sal lleno,

y á ese mimo tan cumplido  
habrá ultrajado? El averno

no le pudiera salvar,  
si de agarraran mis dedos.

Joaq. Noosé sofoque usted tanto.

Sarg. Quiero sofocarme, quiero;  
*Con viveza.*

y aquel que la ultraje á usted,  
probará mi enojo fiero.

Her. Ay Anita!

Anit. Calla, Pablo.

Her. Qué calle? ay Dios! sino puedo:

Anit. La abuela mira.

Her. Que mire,  
pues á todo estoy resuelto.

Joaq. Ese modito me gusta: *Al Sarge.*  
Anita, qué estás haciendo?

Niña, apártate de ahí.

Sarg. No tenga usted tan mal genio,  
pues la tempestad le quita *Amoroso.*  
sus bellos brillo al cielo.

Joaq. Vaya, calla picarillo,

no me seas zalamero.

Sarg. No puedo mas ocultar

*Con pasion afectada.*

los ardores de mi pecho.

¿Podré esperar que á mis ansias

dareis un piadoso premio?

Joaq. De suerte que... ay amor!

si vuestro fin es honesto,

fuera posible...

Sarg. Mi diosa,

de vuestras dudas me ofendo;

para ser yo venturoso

solo me falta el ser vuestro.

*Con dulzura.*

Joaq. Pero mi nieta...

Sarg. No importa,

que tambien la casarémos.

Joaq. Decis bien, el Cirujano

me la ha pedido, del pueblo.

Sarg. Qué Cirujano? No, amiga,

un ayroso Granadero

tiene de ser su marido;

ya lo he dicho, no hay remedio.

Joaq. Lo que quieras mono mio;

pero cuándo nos verémos?

Sarg. Pronto: á Dios Joaquina amada;

luego verás lo que intento,

por lo mucho que te adoro.

Cab. ¿De suerte que no podrémos

*A Anita,*

ver los rutilantes rayos

de ese fúlgido emisferio?

Yo no sé lo que la digo; *Ap.*

pero si pasar el tiempo

mi designio solo es:

cualquier disparate es bueno.

Joaq. Mira, ya viene el Alcalde.

Sarg. Bien está, no tengas miedo,

que veré de componer  
se cumplan nuestros deseos.

## CUARTETO.

*Her.* Amor tirano,  
de mi martirio,  
y mi delirio  
templa el afan.

*Anit.* Fiero Cupido,  
templa tu ceño,  
y de mi dueño  
calma el volcan.

*Sarg.* Fortuna esquiva,  
pon todo esmero,  
porque el dinero  
pueda pillar.

*Joaq.* Yo soy dichosa,  
porque mi amante  
en este instante  
feliz me hará.

*Los 4.* Ya llegó el dia,  
segun percibo,  
que el hado esquivo  
se cansará.

*Se van Joaquina y Anita.*

*Cab.* Mi Sargento eh? qué tal?

*Sarg.* Déjame, hombre, primero  
que desahogue la risa. *Se rie.*

*Cab.* Por cierto, que un buen empleo  
ha encontrado usted; por vida  
de mi honra y mi dinero,  
que si requiebra tan fino  
á ese manójo de huesos,  
es capaz de enamorarse  
de Luzbel y de Asmodeo.

*Sarg.* Calla loco; mas se yo,  
cuando me miran durmiendo,  
que un Colegio de Abogados  
con tantos ojos abiertos;

pero ya llega el Alcalde:  
ánimo, amigo, que presto  
ámbos serémos dichosos.

*Her.* De qué manera, no entiendo.

*Sarg.* Usted, pescando la moza,  
y yo pillando el dinero.

*Sale el Alcalde.*

*Alc.* Qué ruido es este?

*Sarg.* Señor,  
ahora llegamos al pueblo  
petrificados de frio,  
que es tan rígido el invierno,  
que no se puede aguantar;  
y así á usted humilde ruego  
que mire estos pasaportes  
que por resguardo traemos,  
y que procure alojarnos  
con comodidad y aseo.

*Alc.* Y qué es usted en la tropa?

*Cab.* Que, qué soy yo? Granadero:  
no lo conoce en la talla?  
ahora salimos con eso?  
Granadero.

*Alc.* Bien está.

*Sarg.* Tambien os suplico y ruego  
que me queráis proteger,  
en que sea mi alojamiento  
en casa la Tia Joaquina.

*Alc.* De la vieja Cinco Pelos?

*Sarg.* De la misma, si señor.

*Alc.* No me pareceis muy lerdo;  
qué, habeis visto á la muchacha?

*Sarg.* La he visto; pero protesto  
no la quiero enamorar.

*Alc.* Vos sois muy viva racheo,  
y no quisiera que...

*Sarg.* Nada;  
y porque veais no miento,

escuchad aparte, y vos  
escuchad tambien. *Al Herrero.*

*Cab.* Enredos  
no le faltan al muchacho;  
no, no, mayor trapacero  
no se encuentra en toda España.

*Alc.* Bien está, yo vengo en ello.

*Sarg.* Yo á usted las gracias le doy.

*Her.* Y yo tambien.

*Alc.* Pues al cuento,  
y burlemos de la vieja  
las astucias y rodeos.

*Sarg.* Viva el Alcalde, y repita  
en su aplauso y en su obsequio.

## C O R O.

*Todos.* Viva, viva la Milicia,  
viva la marcialidad,  
viva, viva la alegría  
viva la tranquilidad. *Vanse to.*

*Mutación de casa pobre, y sa-*  
*len la Tia Joaquina y Anita*  
*quitándose las mantillas.*

## D U O.

*Joaq.* Ya estamos en casa.

*Anit.* Hasta otro Domingo.

*Joaq.* Siempre con respingo  
me tienes de hablar.

*Anit.* Siempre estais gruñendo.

*Joaq.* Siempre estas rabiando.

*Las 2.* No adivino cuando  
podré descansar.

*Joaq.* Eres picotera.

*Anit.* Sois impertinente.

*Joaq.* Picara insolente.

*Anit.* No me griteis mas.

*Las 2.* Una vida tan infame  
no se puede tolerar.

*Joaq.* Mira niña, ya ha llegado

aquel deseado tiempo  
que desean las mocitas;  
ya te casarás, y presto.

*Anit.* Con quién? con el Cirujano?

*Joaq.* No te alteres, ten sosiego:  
con el Cirujano, no;  
pero con un Granadero.

que da á las todas, muchito.

*Anit.* Yo con Soldado? primero  
me ahorcaria de una rexa.

*Joaq.* Méenos pico.

*Anit.* Quiero, quiero. *Resuelta.*

*Joaq.* Mira mona...

*Anit.* Aunque usted rabie,  
no ha de salir con su intento.

*Joaq.* Sí saldré. *Con rabia.*

*Anit.* No saldrá usted.

Y quién la boda ha dispuesto?

*Joaq.* Mi marido de mi alma.

*Anit.* Su marido? *Se rie.*

*Joaq.* Qué haces gestos?  
mi marido, mi marido.

*Anit.* Y diga, ¿saber podremos  
quien es su señor marido? *con ironí.*

*Joaq.* Aquel hermoso Sargento  
que me habló en la calle, mucho:  
tú tendrás envidia de ello;

pero hijita ten paciencia,

que ya no tiene remedio,

y la gana de casarme

me retoza ya en el cuerpo;

solamente de pensarlo

de arriba abajo me altero.

*Dent. Sarg.* Ha de casa: Joaquinita?

*Joaq.* Ya viene mi dulce dueño:

que leagas buena cara.

*Anit.* Hacer buena cara? un cuerno.

*Joaq.* Siéntate y calla, bribona.



*Salen el Sargento, y el Herrero de Granadero.*

*Sarg.* Alabado sea el Eterno.

*Joaq.* Bien venido Periquito.

Quién es ese mozo?

*Sarg.* Bueno, ¿es el marido de Anita.

*Anit.* Mi marido? ya lo huelo; *Ap.* antes que se verifique

me he de echar un lazo al cuello.

Nodo he de mirar si quiera se sienta.

*Her.* Yo me miro en un enredo, *Ap.* que si la vieja me atisva,

me ha de costar caro el cuento.

*Joaq.* No es mal mozo, y se parece (los anteojos no encuentro) al Herrero Pablo Bragas.

*Sarg.* Qué bragas ni qué bragueros! es el Soldado mas guapo,

mas osado, y mas resuelto

que se conoce; no es chanza,

ni en lo que digo pondero.

En la campaña pasada,

en tan solos tres encuentros

degolló treinta mil hombres,

sin otros tantos que huyeron

de los filos de su sable.

*Joaq.* Con qué tendrá muy mal genio?

*Sarg.* Qué mal genio? si es un Angel! mira, mira que modesto,

que cortés, y que encogido:

vamos amigo qué es esto?

fuera todas cortedades;

dejemos los cumplimientos,

y dila á tu mugercita

unos cuantos chicoleos.

*Anit.* Voy á mirar el encanto *Ap.* que pinta este majadero;

pero es Pablo, qué ventura!

*Joaq.* Vamos Señor Granadero,

hacérquese usé á la niña,

¡pues vengo gustosa en ello.

*Her.* Como soy tan vergonzoso...

*Joaq.* Sois muy vergonzoso? bueno:

yo aseguro, no será

(*Se rie.*) tanto aqueste picaruelo.

*Por el Sargento.*

*Sarg.* Dejemos que los dos hablen,

pues me queda poco tiempo,

y es preciso aprovecharle.

*Joaq.* Poco tiempo? qué? qué es eso?

*Sarg.* Aquí me vengo alojado,

pero solo es mi tormento,

el tener que separarme

de tu presencia, tan presto.

*Joaq.* Cómo, cómo, dí por qué.

*Sarg.* El Habilitado nuestro

se halló sin dinero en caja

para darnos algun resto

de monedas; pero en cambio,

llevo orden para el pueblo

que está seis leguas de aquí,

para que cuando lleguemos,

entreguen las cantidades

para nuestro pagamento.

*Joaq.* Y habeis de marcharos?

*Sarg.* Toma,

mañana sin falta.

*Joaq.* Nego;

no te has de ir, no es posible.

¿No conoces falso dueño,

Vireno de mi alvedrio,

y Enéas de mi sosiego,

que si te vas muero al punto? *llora.*

*Sarg.* Pues Joaquina; ¿cómo haremos

si los Soldados se hallan

atrasados en extremo

( si pegará la botana ) *Ap.*

y no puedo socorrerlos ?

*Joaq.* Cuánto has de cobrar? *Pensando.*

*Sarg.* Doce onzas.

*Joaq.* Carambaltmas no hay remedio, *ap.*

y se las tendré que dar.

Ay amor, en qué me has puesto !

aguarda un instante solo, *A él.*

miéntras me llevo allá dentro. *Vase.*

*Anit.* Y vendrá pronto él Alcalde ?

*Her.* Muy pronto vendrá.

*Sarg.* Qué es eso ?

cómo va niña ? qué tal ?

me porto ? me porto ?

*Anit.* Debo

todo mi sosiego á usted.

*Her.* Y sabré...

*Sarg.* Qué cumplimientos !

pero la vieja ; al negocio.

*Salé Joaq.* Periquito, aquí te entrego

doce onzas ; con que así

te detendrás todo el tiempo

que se necesite, para

celebrar los casamientos.

*Sarg.* Y si el dinero se acaba ?

porque ya ves...

*Joaq.* Majadero,

dinero no faltará,

que tengo tal cual repuesto,

y siendo yo tu muger,

has de ser de todo dueño;

con que ántes ó despues

todo viene á ser lo mesmo.

*Anirá,* qué tal ? te gusta

el Militar ?

*Anit.* Es muy bueno,

muy galan y muy agudo.

*Joaq.* Con que le quieres ? *Riéndose.*

*Anit.* Le quiero,

mas que usted puede pensar.

*Joaq.* Si vieras lo que me alegro !

vaya ; cuál se quedará

el animal del Herrero,

viendo el chasco que le das ! *Se rie.*

*Sarg.* Será una risa.

*Joaq.* Un contento

mayor, jamas he probado.

*Sarg.* El chascó será completo.

*Joaq.* Pero qué es ese ruido ?

*Sarg.* No tengas ningun recelo;

sin duda será el Alcalde,

y tambien sus compañeros,

que les dije que vinieran

por si quedaban resueltos

nuestros casamientos.

*Joaq.* Guapo,

todo está muy bien dispuesto:

hoy nos casamos Anita. *Alegre.*

*Anit.* Ya gustosa os obedezco.

*Joaq.* Os gusta mi nieta, niño ?

*Her.* Os afirmo y os protesto,

*Con intencion.*

no cámbio su posesion

por el mas brillante imperio.

*Joaq.* Qué pico tienes tan fino !

*Con gochonada.*

te pareces á mi Pedro.

*Sarg.* El Alcalde llega.

*Joaq.* Hijos,

hoy es dia de contento.

*Salen el Alcalde, Escribano,*

*Payos, Cabo y demas Soldados.*

FINAL.

*Alc.* Aquí vengo, Tia Joaquina,

muy alegre y muy contento,

á saber si el casamiento hoy quereis egecutar.

*Joaq.* Pronto, pronto sin tardanza; y pues vos habeis venido, *Al Escri.* todo quede concluido con la mayor brevedad.

*Sarg.* Despachémos lo primero el asunto de la niña.

*Joaq.* No habrá nadie que lo riña, ya se puede principiár.

*Alc.* Acercaos al Escribano, *Al Herr.* y tambien estos testigos.

*Por los Payos.*

*Joaq.* No tardeis, corred amigos. *A Anita y el Herrero.*

*Her.* Allá voy sin mas tardar.

*Cab.* ¿Cómo puede haber urdido este diablo el matrimonio? me parece que el demonio no es tan grande truchiman.

*Sarg.* Ves Anita, que te llaman.

*Alc.* Ves muchacha, pierde el miedo.

*Anit.* De la cortedad no puedo ni tan solo un paso dar.

*Cab.* Con franqueza, niña hermosa, no la comerá la gente.

*Joaq.* Es muy niña, es inocente, nada tienen que estrañar.

*Tod.* Oh que risa! qué insensata! muy precioso el lance está.

*Anit. y Her.* Ya quedamos desposados.

*Joaq.* Dueño amado, ven corriendo.

*Sarg.* Claro hablad, que no os entiendo.

*Joaq.* Que nos vamos á casar.

*Sarg.* Qué decis? estais demente?

*Joaq.* No quereis ser mi marido?

*Sarg.* Vos perdisteis el sentido; primero me echára al mar.

*Joaq.* Qué he escuchado? pues mi nieta...

*Her.* Se casó con el Herrero.

*Se quita los vigotes.*

*Joaq.* Dame infame mi dinero. *al Sarg.*

*Sarg.* No lo tengais que pensar.

*Joaq.* Ah! taimados picarones.

*Tod.* Suelte, suelte los doblones.

*Joaq.* Descarada, picotera. *A Anita,*

*Tod.* Calle la vieja embustera, y no quiera alborotar.

*Anit.* Abuelita, yo suplico *De rodill.* que perdone á mi marido.

*Her.* Tambien esa gracia pido.

*Lo mismo.*

*Tod.* Bien los podeis perdonar.

*Joaq.* Ya os perdono, picaruelos,

*A Anita y el Herrero.*

y tú militar malvado, *Al Sargento.* tambien quedas perdonado; bien me podeis abrazar.

*Sarg.* Y pues todo se ha acabado,

reyne solo aquí el contento,

y destiérrese el tormento

*Tod.* De esta alegre sociedad.

F I N.

## PIEZAS

QUE SE HALLAN DE VENTA POR MAYOR,  
y menor en la Librería de José Cárlos Navarro.

- Sueños hay que lecciones son.  
La Recompensa del arrepentimiento.  
La Zorayda.  
La Condesa de Castilla.  
Idomenéo.  
Amor y virtud á un tiempo.  
Jemwal y Faustina.  
Fatme y Selima.  
Las Cárceles de Lemberg.  
El Médico á palos.  
Lo Cierto por lo dudoso.  
El Pintor fingido.  
El Delincuente honrrado.  
Pólinice, ó los hijos de Edipo.  
La Toma de San Felipe.  
El Sordo en la posada.  
El Mas heroyco Español.
- PIEZAS EN UN ACTO.  
Doña Inés de Cástro.  
La Señorita displicente.  
El Esplio.  
La Andrómaca.  
Areo Rey de Armenia, ó la Elicene.  
Políxena.  
Hercules y Neso Centauro.  
La Raquél.  
Las Hermanas generosas.  
Marco Antonio y Cleopatra.  
El Amor Constante.  
Las Tramas de Garulla.  
La Familia indigente.  
La Vieja enamorada.
- Armida y Reynaldo, I.<sup>a</sup> y II.<sup>a</sup> parte.  
Séneca y Paulina.  
Los Amantes de Teruel.  
A Picaro, pícaro y medio.  
Perder el Reyno y poder: la pérdida de España.  
Restaurar por deshonor: la restauracion de España.  
Hercules y Deyanira.  
La Florentina.  
El Negro sensible.
- UNIPERSONALES.  
Dido abandonada.  
Don Anton el holgazan.  
Don Líquido, ó el currutaco vistiéndose.  
Doña Isabel de Segura, ó la casta amante de Teruel.  
El Armesto.  
El Cómico de la legua.  
El Curioso impertinente.  
El Domingo, ó el Cochero.  
El Entretenido, ó la brevedad sin substancia.  
El Fatioso Rompegalas, ó el tiñoso.  
El Jóven Pedro Guzman.  
El Loco.  
El Mercader aburrido.  
El Poeta escribiendo, un Monólogo.  
Florinda.  
Guzman el bueno.  
Hanibal.  
Idomenéo.  
Pigmalion.

*Y duscientos titulos de Saynetas.*